



**CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA
CON CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL
EN EL AÑO SANTO DE LA MISERICORDIA**

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

“Sí, me levantaré” (CLN, n. 107).

SALUDO

Celebrante: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

Celebrante: La gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro Salvador, estén con todos vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

ORACIÓN

Celebrante:

Oremos.

(Todos oran en silencio durante algunos momentos)

Señor, Dios nuestro, que no te dejas vencer por nuestras ofensas, sino que te aplacas con nuestro arrepentimiento. Mira a tus siervos, que ante ti se confiesan pecadores y, al celebrar ahora el sacramento de tu misericordia, concédenos que, corregidas nuestras vidas, podamos gozar de las alegrías eternas. Por nuestro, Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Sea vuestro uniforme la misericordia entrañable

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3, 8-10)

Ahora deshacedos también vosotros de todo eso: ira, coraje, maldad, calumnias y groserías, ¡fuera de vuestra boca! ¡No os mintáis unos a otros!: os habéis despojado del hombre viejo, con sus obras, y os habéis revestido de la nueva condición que, mediante el conocimiento, se va renovando a imagen de su Creador.

Palabra de Dios.



R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 36 (35), 6-13.

R/. ¡Qué inapreciable es tu misericordia, oh, Dios!

Señor, tu misericordia llega al cielo, tu fidelidad hasta las nubes; tu justicia es como las altas cordilleras, tus juicios son como el océano inmenso. Tú socorres a hombres y animales. *R/.*

¡Qué inapreciable es tu misericordia, oh, Dios!, los humanos se acogen a la sombra de tus alas; se nutren de lo sabroso de tu casa, les das a beber del torrente de tus delicias, porque en ti está la fuente viva, y tu luz nos hace ver la luz. *R/.*

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen, tu justicia con los rectos de corazón. Que no me pisotee el pie del soberbio, que no me eche fuera la mano del malvado. Han fracasado los malhechores; derribados no se pueden levantar. *R/.*

EVANGELIO

Sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor

El diácono:

El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (7, 36-50)

R/. Gloria a ti, Señor.

El diácono:

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él y, entrando en la casa del fariseo, se recostó a la mesa. En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: "Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora". Jesús respondió y le dijo: "Simón, tengo algo que decirte". Él contestó: "Dímelo, Maestro". Jesús le dijo: "Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?" Respondió Simón y dijo: "Supongo que aquel a quien le perdonó más". Le dijo



Jesús: “Has juzgado rectamente”. Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: “¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con unguento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco”. Y a ella le dijo: “Han quedado perdonados tus pecados”. Los demás convidados empezaron a decir entre ellos: “¿Quién es este, que hasta perdona pecados?”. Pero él dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado, vete en paz”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILIA

EXAMEN DE CONCIENCIA

Puede hacerse en silencio y recurriendo a las obras de misericordia corporales y espirituales, entrando así aún más en el corazón del Evangelio, mirando a los pobres como los privilegiados de la misericordia de Dios.

También puede interrogar a la asamblea el sacerdote que preside según las mencionadas obras: dar de comer al que tiene hambre, de beber a quien tiene sed, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir a los enfermos, visitar a los encarcelados y dar sepultura a los muertos. Dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia al que nos molesta y rogar a Dios por vivos y difuntos (cf. MV, n. 15).

RITO DE RECONCILIACIÓN

RECONOCIMIENTO DE LOS PECADOS Y PETICIÓN DE PERDÓN:

Celebrante: Hermanos: confesad vuestros pecados y orad unos por otros para obtener misericordia.

Todos juntos dicen: Yo confieso...

Celebrante: Pidamos con humildad al Dios de las misericordias que nos purifique el corazón de todo pecado y nos libre de las ataduras del mal a los que nos acusamos de nuestros pecados, nos conceda el perdón y cure nuestras heridas.



- Que nos conceda la gracia de una verdadera penitencia.
R/. Te rogamos, óyenos.
- Que experimentemos tu gran misericordia para amarte más. *R/.*
- Que nos concedas el perdón y borres las deudas de nuestros antiguos pecados.
R/.
- Que quienes nos apartamos de la santidad de la Iglesia, obtengamos el perdón y volvamos limpios a ella. *R/.*
- Que a quienes con el pecado hemos manchado nuestro bautismo, nos devuelvas a su primitiva blancura. *R/.*
- Que permanezcamos, de aquí en adelante, fieles a tus sacramentos y llenos de misericordia con los hermanos, sobre todo con los más pobres. *R/.*
- Que renovados en el perdón y la caridad, seamos testigos de tu amor en el mundo. *R/.*
- Que nos mantengamos fieles a las obras de misericordia y lleguemos a la vida eterna. *R/.*
- Que amemos mucho quienes hemos sido perdonados mucho. *R/.*
- Que imitemos siempre a Cristo, que no rehusó convivir entre publicanos y pecadores. *R/.*
- Que agradezcamos siempre al Buen Pastor cargar sobre sus hombros la oveja perdida y llevarla al redil. *R/.*

Celebrante: Con las mismas palabras que Cristo nos enseñó, pidamos a Dios Padre que perdone nuestros pecados y nos libre de todo mal.

Todos juntos dicen: Padre nuestro...

Celebrante: Oh Dios, que has dispuesto los auxilios que necesita nuestra debilidad: concédenos recibir con alegría y mantener con una vida santa los frutos de tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL:

A continuación los fieles se acercan individualmente a los sacerdotes, que se hallan en lugares adecuados, y confiesan sus pecados, de los que son absueltos, cada penitente individualmente, una vez impuesta y aceptada la correspondiente satisfacción.

Durante las confesiones se puede entonar algún canto meditativo, intercalado entre momentos de silencio.

ACCIÓN DE GRACIAS POR LA MISERICORDIA DE DIOS



Concluidas las confesiones, el sacerdote que preside, estando a su lado los demás sacerdotes, invita a la acción de gracias y a practicar las buenas obras, con las que se expresa la gracia de la penitencia a nivel personal y comunitario. Es conveniente que todos juntos canten algún salmo o himno apropiado o se haga una oración litánica, para proclamar el poder y la misericordia de Dios. Puede cantarse el Magnificat o el salmo 135.

Sal 135, 1-9. 13-14. 16. 25-26.

- Dad gracias al Señor porque es bueno.
R/. Porque es eterna su misericordia.

- Dad gracias al Dios de los dioses. *R/.*
- Dad gracias al Señor de los señores. *R/.*
- Solo él hizo grandes maravillas. *R/.*
- Él hizo sabiamente los cielos. *R/.*
- Él afianzó sobre las aguas la tierra. *R/.*
- Él hizo lumbreras gigantes. *R/.*
- El sol para regir el día. *R/.*
- La luna y las estrellas para regir la noche. *R/.*
- Él dividió en dos partes el mar Rojo. *R/.*
- Y condujo por en medio a Israel. *R/.*
- Guio por el desierto a su pueblo. *R/.*
- Él da alimento a todo viviente. *R/.*
- Dad gracias al Dios del cielo. *R/.*

ORACIÓN

Celebrante:

Oremos.

Señor Jesucristo, Señor rico en misericordia y generoso en el perdón, que quisiste aceptar la debilidad de la carne, para que nosotros siguiéramos tu ejemplo de humildad y fuésemos fuertes en la prueba: haz que conservemos siempre los bienes que hemos recibido de ti, y que, por la penitencia, nos levantemos cada vez que caemos en el pecado y podamos cantar tu infinita misericordia. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

BENDICIÓN

Celebrante:



El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Diácono: Inclinaos para recibir la bendición.

Celebrante:

- El Señor dirija vuestros corazones en la misericordia de Dios y en la espera de Cristo.

R/. Amén.

- Para que podáis caminar con una vida nueva y agradar a Dios en todas las cosas.

R/. Amén.

- Y que os bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R/. Amén.

DESPEDIDA

Diácono:

El Señor ha perdonado vuestros pecados. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.